

HACIA UNA REVALORIZACIÓN DE LA ARQUITECTURA EN TIERRA DE LA ZONA LACUSTRE DEL LAGO DE PÁTZCUARO, MÉXICO.

Francisco Méndez Flores³, W. Martínez-Molina¹, E. M. Alonso-Guzmán¹, F. A. Velasco-Ávalos¹, A. A. Torres Acosta², C. Lara Gómez¹, H. L. Chávez García¹, J. A. Bedolla Arroyo³

1. Cuerpo Académico Consolidado CAC UMSNH-147 de la Facultad de Ingeniería Civil de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México, 58040
2. Facultad de Ingeniería, División de Posgrado, Universidad Autónoma de Querétaro, Querétaro México, 76010; Universidad Marista de Querétaro, Querétaro, México, 76000 Instituto Mexicano del Transporte, SCT, Sanfandila, Querétaro, México, 76700
3. Programa Interinstitucional de Doctorado en Arquitectura, Facultad de Arquitectura de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México, 58040.

Tema 2: Patrimonio y Conservación

Palabra-clave: Arquitectura religiosa, pueblos hospital

Resumen

La interrelación étnica y cultural que se establece entre el conjunto de poblaciones localizadas en la ribera del Lago de Pátzcuaro deben ser estudiadas en su conjunto como elementos componentes que aportando cada una sus particularidades, forman un conjunto indisoluble y perfectamente caracterizado que define una zona o región cultural cuyo símbolo de identidad se da a partir de la delimitación geográfico-cultural de la cuenca del Lago de Pátzcuaro, otorgándole por ello un carácter particular a la Arquitectura presente en la zona. La región lacustre del lago de Pátzcuaro resulta altamente emblemática y representativa del fenómeno cultural que se desarrollo en la región occidental de Mesoamérica, ya que fue el núcleo principal donde se desarrolló la cultura tarasca, su importante y estratégica ubicación le otorgo ventajas, ya que para el Siglo XIV inicia la unificación del estado tarasco, el cual se da en el periodo previo a la muerte del Cazonci Tariacuri, Rey tarasco quien decide dividir el territorio en tres señoríos o barrios, ubicados en la cuenca del lago lo que muestra el gran poder político y religioso de la región anterior a la invasión hispana, la sociedad Tarasca junto con la azteca definieron en el momento de la colonización los ejes de conquista y evangelización en la Nueva España, este es el panorama social y religioso que tiene que enfrentar Don Vasco de Quiroga, y los primeros misioneros en llegar a esta región. Las construcciones hechas de tierra muestran una tradición ancestral en su uso. Históricamente y como material de construcción de amplio uso, la tierra o el suelo ha sido adaptada buscando su optimización con acciones que resultan en una tecnología cuyas propiedades y características se integran al medio en el cual se ubican Otorgándoles por esto distinciones particulares que para el caso de construcciones patrimoniales denotan una total singularidad en el ámbito del patrimonio edificado.

Las construcciones religiosas ubicadas en la zona lacustre del Lago de Pátzcuaro, deben su origen a la gran labor social- pastoral de Vasco de Quiroga que congrega a los diversos grupos sociales para vivir en núcleos alrededor de la función social de Hospital, construcciones que son el origen de la fundación de los pueblos en la zona lacustre del lago de Pátzcuaro, respecto a su protección será fundamental atender a su génesis dejando de lado el concepto de monumentalidad en el patrimonio como primera medida para lograr su revalorización.

1. INTRODUCCIÓN

La cuenca del lago de Pátzcuaro es una cuenca cerrada con una superficie de 929 km², se desarrolla desde los 2035 msnm hasta los 3300 msnm, con una elevación promedio de 2369 msnm, cuenta con un lago interior de 126,4 km² y una población de 120.000 habitantes. Por su particular atractivo y sus antecedentes históricos, los

cuales se remontan a épocas prehispánicas, es considerada como una de las regiones más emblemáticas de México. (García, 2005, p.15).

Esta región fue el escenario del fenómeno cultural que se desarrollo en la zona occidental de Mesoamérica, ya que fue el núcleo principal donde se desarrolló la cultura tarasca, su importante y estratégica ubicación le otorgo ventajas, ya que para el Siglo XIV la región se encontraba en un estado de unificación por los diversos grupos que se encontraban dispersos así como los que en largas peregrinaciones desde el norte, buscaban el mejor lugar para asentarse como lo fueron el grupo de los chichimecas. La unificación del estado tarasco se da en el periodo previo a la muerte del Cazonci Tariacuri, Rey tarasco quien divide el territorio en tres señoríos o barrios donde a su hijo Hiquíngaje, le corresponde Pátzcuaro, a sus dos sobrinos, Hiripan, lhuatsio y a Tangaxoán I, Tzintzuntzan, estas tres cabeceras formaron y consolidaron lo que previo a la conquista Española fue el gran reino Tarasco, estos se ubican en la cuenca del lago lo que muestra el gran poder político y religioso de la región anterior a la invasión hispana. (De Alcalá, 1980, p. 13).

Los edificios religiosos patrimoniales que se ubican en la Región Lacustre de Pátzcuaro poseen la propiedad de estar construidos a base de muros de adobe, material éste que en la zona es ampliamente usado. La construcción de edificios religiosos en el periodo colonial aprovechó el conocimiento que sobre el empleo de materiales locales poseían los pobladores de la región para edificar con adobe, algunos cronistas como Sahagún en sus “relatos de la historia general de las cosas de la Nueva España sólo menciona que el adobe ya era conocido por los naturales”. (Ramírez, 1990, p.50). Este conocimiento de la tradición constructiva de los pobladores regionales contribuyó en buena medida a que la construcción de los edificios religiosos muestran un carácter que propiamente se puede llamar regional.

2. GENESIS DE LOS PUEBLOS HOSPITAL

El fenómeno de la edificación histórica de los hospitales ubicados en la cuenca del lago de Pátzcuaro es considerado como producto de la visión de Vasco de Quiroga, notable Humanista que al llegar a tierras de lo que sería el Obispado de Michoacán en el S. XVI y recién nombrado Obispo de esta Diócesis procede a llevar a cabo magnas obras de evangelización con la construcción de las capillas Hospital en la región del lago de Pátzcuaro, sitio elegido por él para llevar a cabo dicho programa evangelizador además de la gran labor social llevada a cabo al interior de la sociedad purépecha la cual en esta etapa sufre marcadas transformaciones en su estructura organizacional interna como la de adecuarse a un nuevo tipo de asentamiento de acuerdo a las nuevas ordenanzas con el objetivo de tener un control sobre ellos con la disposición para que vivieran unidos en población. Esta nueva disposición en la organización provoca la creación de un espacio comunitario como fue el hospital, y consecuentemente, la naciente organización gira en torno a la función del Hospital. El antecedente inmediato a la génesis de los Hospitales en el obispado de Michoacán se tiene en la Europa Medieval, esta etapa es caracterizada por un proceso de transformación y adecuación de la vida religiosa donde el concepto de ayuda y cuidado al semejante permean el pensamiento de la época, precepto moral que favorece el surgimiento de los hospitales, en esta época la permanencia de estos es producto de un acendrado espíritu religioso con la promesa de la vida eterna, ante una región azotada por grandes tipos de calamidades, donde todas las instituciones y particulares se unifican con el objetivo común de mantener el hospital, surgiendo por esto el concepto de hospital en su más amplia excepción como lugar de atención corporal pero mayormente de consuelo espiritual considerándose como obra de la cristiandad entera (Muriel, 1990, pp.9-17).

Este pensamiento de la época medieval seguramente debió influir en el pensamiento y posteriormente en la actividad pastoral de Vasco de Quiroga hacia la forma de

organizar el recién fundado obispado de Michoacán, por varios factores que han llegado hasta nuestros días; la Ciudad de Pátzcuaro como ya se ha mencionado anteriormente previo a la conquista era una ciudad ya reconocida, situación que es aprovechada para que en su alrededor se establezca la forma de administrar que consistió en formar o reconocer pueblos sujetos y pueblos cabeceros, esta nueva disposición en la organización se considera como otro factor que provoca la creación de un espacio comunitario como fue el hospital, institución eje de la actividad social y económica de las nuevas comunidades (Ramírez,1990a, p.341), la sensibilidad de Vasco de Quiroga para lograr su integración a la naciente sociedad refleja la visión y compromiso de un hombre de temple y convicción para llevar a cabo acciones extraordinarias en un terreno hostil, con la seguridad de que los frutos sembrados deberán fructificar en nombre de la fe amparado como ya ha sido ampliamente estudiado bajo la utopía de Tomás Moro, concepto filosófico- moral de amplia concepción social, privilegiando al individuo donde el hospital cumple la función de una ciudad en su cabal concepto (Ramírez,1990b, p.341). La aplicación de esta utopía en el obispado de Michoacán se puede nombrar con seguridad como la utopía Quiroguiana en la Nueva España.

3. LA ARQUITECTURA EN TIERRA PRESENTE EN LA ZONA

No es posible para entender la interrelación establecida entre el conjunto de poblaciones establecidas en la ribera del Lago de Pátzcuaro, tratarlas como unidades aisladas, éstas deben ser estudiadas en su conjunto como elementos componentes que aportando cada una sus particularidades forman un conjunto indisoluble y perfectamente caracterizado que define una zona o región cultural cuyo símbolo de identidad se da a partir de la delimitación geográfico- cultural de la cuenca del Lago de Pátzcuaro(1), dicho concepto cultural de identidad se manifiesta tangiblemente en el patrimonio edificado presente en la región de la cuenca del lago el cual no presenta rasgos de monumentalidad, y sí en cambio muestra aspectos de valor que le otorgan relevancia en el ámbito del patrimonio edificado otorgándole por ello un carácter particular a la Arquitectura presente en la región ya que por una parte su arquitectura de notoria sobriedad y sencillez contrasta con su considerable antecedente histórico social de su fundación, se da en el momento histórico de la unión de dos culturas bajo la visión de los pueblos hospital, donde la edificación se debe a la participación activa de los pobladores con el antecedente cultural prehispánico de espacios abiertos o precedidos de grandes explanadas(Torres, 1999,p.64) donde se desarrollará la actividad de los asentamientos coloniales con hospital, y que en el momento actual, esta espacialidad forma parte de la actividad religiosa de los habitantes al perderse la función del hospital estos forman parte de los anexos del templo o de nuevos usos que cumplen una función social hacia la comunidad. Y en casos muy rescatables permanecen inalterados precedidos de su espacio abierto.

Es así que el patrimonio edificado debe ser valorado como producto de una época y de un grupo social formando por ello parte de su identidad cultural, es decir, el patrimonio edificado tiene su razón de ser y permanecer por el alto grado de identidad y la gran carga social que representa para los pobladores de la región, por otra parte, la arquitectura patrimonial en la zona contempla el empleo de la tierra como material de construcción en los muros donde su uso ya era dominado por los nativos del lugar previo a la conquista española

4. LA RUTA DE LOS HOSPITALES EN LA REGIÓN

4.1 Los hospitales como generadores de la conformación urbana

El valor patrimonial de la Arquitectura religiosa en tierra presente en la región llamadas capillas hospital que por su ubicación geográfica se pueden llamar propiamente como la ruta de las capillas hospital del lago de Pátzcuaro(2), construcciones hechas de tierra que denotan una tradición ancestral en el empleo de la tierra como material

construcciones patrimoniales se integran al contexto de su ubicación donde el habitante se identifica con ellas (fig.2).



Fig. 2 Portada principal del templo de marcada tipología regional (Crédito: F. Méndez, 2009)

5. MARCO LEGAL Y ESTADO DE CONSERVACIÓN

La cuenca del lago de Pátzcuaro, está ubicada en el Eje Volcánico Mexicano, región importante para eventos geológicos de eyección de magma como material volcánico de múltiples usos: las rocas ígneas extrusivas e intrusivas como material de construcción, las arcillas que son minerales secundarios metamórficos de las rocas ígneas, han trabajado tanto como material de construcción en mamposterías crudas (adobes) y cocidas (arcillas), Históricamente y como material de construcción de amplio uso, la tierra o el suelo ha sido adaptada buscando su optimización con acciones que resultan en una tecnología cuyas propiedades y características se integran al medio en el cual se ubican.(Guerrero,1994,p.25). Resultando por ello el elemento distintivo de las construcciones patrimoniales en la región La primera noticia de estos materiales y su aplicación la refiere La inspección ocular, de fines del siglo XVIII, la cual describe al templo como “una nave de piedra y lodo, techo de tejamanil, de tierra el suelo, que aún indica en su coro alto, órgano descompuesto”... (López, 1965, p.188).

El adobe es un material que en la zona es ampliamente usado y cuya fabricación se da a través de un molde de madera rectangular donde la tierra como material básico componente es “amasada” integrándole material de carga del tipo orgánico, mezcla que se seca durante un periodo al sol resultará en las piezas denominadas adobe. La carga, sea orgánica y/o inorgánica, tiene el objetivo de evitar los cambios volumétricos que presentan las arcillas o suelos; la morfología de las adiciones está también en concordancia con el destino. Los líticos o rocas pequeñas producirán incremento en la resistencia mecánica y también evitarán los cambios volumétricos; las adiciones en forma de fibras se incluyen para incrementar la resistencia a la tracción para los casos de hundimientos diferenciales, solicitaciones sísmicas de pequeña magnitud, desprendimientos, mantenimiento de la integridad de las piezas. Las adiciones minerales evitan la higroscopía típica de las arcillas jóvenes como las que abundan en la Región Lacustre. Los adobes son piezas de suelo crudo, estas geologicamente son arcillas jóvenes del grupo de las Smectitas, específicamente Montmorillonitas, primer producto accesorio de la metamorfización de las tobas locales, las Montmorillonitas son minerales altamente higroscópicos provocando cambios volumétricos que disgregan los adobes.

La construcción de edificios religiosos en el periodo colonial aprovechó el conocimiento que sobre el empleo de materiales locales poseían los pobladores de la región para edificar con adobe.

Este conocimiento de la tradición constructiva de los pobladores regionales contribuyó en buena medida a que la construcción de los edificios religiosos manifiestan un carácter que propiamente se puede llamar local por las características técnicas y artísticas que muestran tanto en el aspecto formal constructivo como al interior del edificio (fig.3).



Fig. 3 Vista interior mostrando la utilización de materiales tradicionales como el tejamanil decorado en el plafón (Crédito: F. Méndez, 2009).

Por lo que respecta al marco legal normativo, este atiende mayormente a la arquitectura patrimonial monumental dejando muy desprotegida a la arquitectura fuera de esta clasificación, que es el caso de las capillas hospital, por lo que dada su gran carencia de valores normativos se tendrá que revalorar a estos para brindar mayor protección y salvaguarda con el fin de su preservación;

1º de acuerdo con la aplicación de la normativa existente se interviene únicamente el edificio como tal cuando es requerido para su conservación. (I.N.A.H, Centro Regional Michoacán)

2º el espacio abierto exterior no es intervenido de acuerdo a esta normativa lo que genera su gradual deterioro.

3º esta disociación de criterios contradicen notablemente el fundamento de su génesis en términos de conservación,

Por supuesto un criterio que deberá considerar su restauración será el que englobe estas características de singularidad del edificio, (Brandi, 1988, pp.14-15) con el objetivo primario de lograr el fortalecimiento de la memoria histórica de sus habitantes.

6. REFLEXIONES FINALES

El patrimonio edificado ubicado en la región muestra un alto valor histórico urbano por ser el testimonio tangible del programa evangelizador de Vasco de Quiroga, programa de un notable sentido social y que tan bien es aceptado y apropiado por los pobladores locales que le imprimen su sello regional otorgándole por ello y adicionalmente un perfil particular. Para el momento actual la conservación de este patrimonio presenta principalmente riesgos de conceptualización en cuanto la monumentalidad se refiere, es decir se conserva lo de mayor escala arquitectónica, permeando este criterio las acciones de conservación, por lo el patrimonio considerado no monumental debe conservarse no solo por su implicación arquitectónica en nuestra vida cotidiana, también porque tiene varias representaciones y significaciones, entre las que se pueden mencionar, que los objetos arquitectónicos fungen como portadores

de información, es decir como documentos que han registrado el devenir histórico, ya que la estructuración de los edificios históricos obedece a un conocimiento constructivo de la época, el cual se basó en el trabajo y conocimientos de los constructores locales, principalmente.

Un punto culminante que muestra el gran pensamiento social pastoral es el referido por Carlos Chanfón, quien sugiere que para el caso de la construcción de la catedral del obispado de Michoacán, Vasco de Quiroga muy probablemente confió el inicio y la continuación a los constructores tarascos, quienes no solamente aportaron trabajo manual, sino también las ideas y conocimientos constructivos. (Chanfón, 1993, p. 128). Hecho que apuntala el fenómeno edificatorio e indisoluble en la cuenca del lago de Pátzcuaro. Consecuentemente la revaloración de este tipo de arquitectura en adobe deberá fortalecer la identidad regional y ampliar el horizonte de conocimientos al personal técnico encargado del patrimonio

Bibliografía

Brandí, C. (1988). *Teoría de la restauración*. España: Alianza Forma.

Chanfón, C. (1993). "Ex catedral de Pátzcuaro, San Salvador, Basílica de Nuestra Señora de la Salud" en Carmen Valles Septién (Editora). *Catedrales de México*, México: CVS Publicaciones, p.128.

De Alcalá, Fray J. (1980). *La relación de Michoacán*. Morelia: Fimax Publicistas.

García N. (ed.) (2005). *Memoria ilustrada del programa para la recuperación ambiental de la Cuenca del Lago de Pátzcuaro*. México: FGRA-IMTA.

Guerrero, L. (1994). *Arquitectura de tierra*. Colección CYAD. México: UAM-Azcapotzalco.

López, D. (1965). *La nobleza indígena de Pátzcuaro en la Época Virreinal*. México: UNAM.

Muriel, J. (1990). *Hospitales de la Nueva España fundaciones del siglo XVI*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Cruz Roja Mexicana.

Ramírez R. (1990). *Catálogo de monumentos y sitios de la región Lacustre*, t II, Región Lacustre de Pátzcuaro. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Gobierno del Estado de Michoacán.

Torres, L. (1999). *Tecnología constructiva en la Zona Lacustre de Pátzcuaro y Región Morelia*. Tesis para obtener el grado de Doctor en Arquitectura. México: Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México.

Zavala, S. (1965). *Recuerdo de Vasco de Quiroga*. México: Ed. Porrúa S.A.

Otras fuentes:

Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. Reglamento, I.N.A.H, Morelia, Centro Regional Michoacán.

Notas

(1) Para el presente estudio la delimitación geográfica del concepto cuenca deberá considerarse bajo la perspectiva de una zona con características de identificación étnicas y culturales idénticas y no su proximidad física a la cuenca como tal, siendo esto último lo que integra al área en estudio al concepto cultural de cuenca, esta delimitación ha sido establecida y aceptada por diversos estudios realizados en la región de la cuenca del Lago de Pátzcuaro.

(2) La disposición de vasco de Quiroga para su fundación en esta región es continuada en otro importante sitio cultural conocido como Sierra Purépecha, por Fray Andrés de san Miguel, donde también se da este importante fenómeno histórico cultural con la construcción de las capillas hospital bajo la figura de Vasco de Quiroga.

Currículum

F. Méndez Flores, Doctorante del PIDA, U.M.S.N.H. Morelia, México.

W. Martínez-Molina, CAC-UMSNH-147, Morelia, México.

E. M. Alonso-Guzmán, CAC-UMSNH-147, PIDA; F. Velasco-Ávalos, CAC-UMSNH-147, Morelia, México.

A. A. Torres Acosta, U.A.Q. C. Lara Gómez y H. L. Chávez García, CAC-UMSNH-147, Morelia, México.

J. A. Bedolla Arroyo, Doctorante del PIDA. U.M.S.N.H. Morelia, México.